

FRENTE AL SOCIALISMO,  
LA SEXTA GENERACIÓN  
Reseña sobre el libro  
*Socialism: economic calculation  
and entrepreneurship*  
de Jesús Huerta de Soto  
(Edward Elgar, 2010)

JUAN VELARDE

Fue famoso el pulso de Menger, por parte de la Escuela Austriaca, con el grande de la Escuela de Berlín, Schmoller en la «Batalla del método». Así se inició el proceso de lo que Popper denominaría para siempre, en «Económica», «la pobreza del historicismo». Pasaron los años, y un miembro de la cuarta generación de esa escuela, Hayek polemizó con los seguidores de Keynes. Tras esta nueva contienda, pareció que los planteamientos «austriacos» quedaban medio moribundos. Pero he aquí que, con la Mont Pèlerin Society, con las críticas al keynesianismo y sus derivaciones también desde la Escuela de Chicago, con los errores evidentes que el enlace de nekeynesianos y socialdemócratas se observó desde Suecia a España, se contempló una resurrección creciente de los planteamientos analíticos, y de sus derivaciones de política económica, procedente de la Escuela Austriaca.

Uno de sus seguidores es el profesor Huerta de Soto. Para comprobar su importancia glosó aquí tres motivos. Las citas las traduzco del original inglés, para no perder tiempo confrontándolas con el texto de la 3.<sup>a</sup> edición (Unión Editorial, 2005), del libro «Socialismo: Cálculo Económico y Función Empresarial» del que es traducción. En primer lugar, la importante colección en la que la editorial Edward Elgar le incluye: la «New Thinking in Political Economy», que dirigida por el profesor Peter J. Boettke —el autor del ensayo «Evolution and economics: Austrians as institutionalists» aparecido en «Research in the History of Economic

Thought and Methodology», 1988—, busca textos donde, junto a la economía, se presentan, enlazadas, cuestiones de política y filosofía. También porque este importante miembro de la que podría llamarse sexta generación de la Escuela Austriaca —en la quinta podríamos situar a Rothbard y a Kirzner—, comunica a la opinión científica cosas importantes, desde este volumen, al hacerlo ahora en inglés. Fundamentalmente aclara, con un despliegue analítico excelente, cómo el socialismo al intentar resolver con política el cálculo económico racional sobre cómo, qué y para quién producir, tiene un resultado: «pérdidas económicas y tiranía política». Se vuelve, explícitamente pues, al título de una obra de Hayek: «Camino hacia la servidumbre» (p. VIII).

Esta obra de Huerta de Soto ofrece nítidas dos características. Por un lado, contiene brillantes planteamientos relacionados con cuestiones esenciales de la ciencia económica. Destacaría el capítulo 5, titulado «La treta injustificada en el debate en torno a la estática: los argumentos de semejanza formal y la así llamada «solución matemática». Me ha encantado lo que ofrece sobre las tesis de Wieser y Böhm-Bawerk quienes, después de una cierta apertura a la posibilidad de que «en una comunidad o Estado cuyas prácticas económicas fuesen ordenadas por principios comunistas, los bienes no dejarían de tener valor», acabaron señalando que, en realidad, el modelo socialista podría emplear esto no ya con mucha dificultad, sino con imposibilidad (pp. 135-136 y 161-162). Y aún más importante en este sentido —véase el capítulo 6— me parece el examen crítico que efectúa del modelo de «socialismo de mercado» de Lange, esto es, de la convicción de este economista de que la neoclásica teoría del equilibrio y, concretamente la «economía del bienestar» proporcionaban «sin duda los fundamentos teóricos más fuertes para el sistema socialista».

Pero además, es valioso desde el punto de vista pedagógico, para estudiantes de Economía. ¿Cómo no resaltar lo que señala sobre la famosa aportación de Barone, en 1908: «Il Ministro della Produzione nello Stato Collettivista» o acerca de los artículos de Taylor y Dickinson y sus derivaciones (pp. 137-142)? ¿O ese centro del libro que es a mi juicio el capítulo 4, titulado «Ludwig von Mises y la arrancada del debate sobre el cálculo económico», en una economía socialista, naturalmente, postura misiana que

partía de la lección dada, en 1919, en la Nationalökonomische Gesellschaft. ¿O cómo no subrayar la puntualización de la postura de Robbins en la p. 273?

Véase también la bibliografía extensísima (pp. 274-300) empleada. En ella, textos españoles de esta Escuela, casi ninguno. De nuestro país prácticamente sólo obras literarias. ¿Tienen la culpa Flores de Lemus y Keynes? Quédese para otra ocasión.